

El DMA 2008 subraya los efectos del cambio climático y de las bioenergías

La FIMARC tiene el placer de asociarse a todos los grupos, asociaciones, países y organizaciones internacionales que celebran el día mundial de la alimentación el 16 de octubre. Este día, que subraya los efectos del cambio climático y de las bioenergías llega a punto para denunciar algunas prácticas abusivas en la "gran" producción y entre otras cosas en la producción de agrocarburos y para reivindicar la soberanía alimentaria de los pueblos.

Compartimos el análisis del Sr. Alexander Meller, subdirector general de la FAO, que subraya la urgencia de estrategias de adaptación para los países pobres que son los más vulnerables a estos cambios climáticos cuando han contribuido muy poco a las emisiones de gases de efecto invernadero.

Sin embargo, deseamos que al mismo tiempo las instancias afectadas adopten medidas para reducir fuertemente estas emisiones de gases de efecto invernadero, especialmente en los países ricos, y eso para evitar la realización de programas que no sirvan para nada.

Muchos análisis coinciden en la urgencia de modificar radicalmente nuestros modos de vida y de producción. Es especialmente el caso en los países desarrollados y en los países emergentes. Los cambios climáticos, hoy comprobados, sólo son una de las manifestaciones tangibles de graves daños sufridos por el planeta.

La producción de agrocarburos, que algunos incluso llaman necrocarburos, va en el sentido de la destrucción de la biodiversidad, de un consumo desenfrenado de agua, abono y distintos insumos que sólo sirven para monocultivos intensivos y eso para tener resultados lejos de ser concluyentes, en todo caso para las poblaciones más pobres.

Para la FIMARC y sus movimientos miembros, es urgente actuar, dar a conocer nuestras reivindicaciones del derecho a la alimentación, su realización en el marco de la soberanía alimentaria y en la elección de sistemas de economía solidaria, que puedan satisfacer los derechos fundamentales de las poblaciones (derecho a la tierra, a un medio ambiente sano, a la salud, a condiciones laborales decentes...).

Insistimos ante el Comité de Seguridad Alimentaria de la FAO, reunido en este momento en la sede de la FAO, para evaluar las tendencias en materia de seguridad alimentaria y nutrición, para que examine con serio y conciencia los daños provocados por los excesos de monocultivos, por los daños medioambientales que conllevan estos cambios climáticos y para que prepare recomendaciones firmes para las instancias de toma de decisión que puedan frenar, o poner fin a estas prácticas.

Convencida del apoyo que nos puede brindar la FAO, la FIMARC se compromete a transmitir y aplicar todas las medidas tomadas a favor de los cambios de los que las poblaciones rurales puedan beneficiarse.

Assesse, octubre de 2008